

RELACION EXTRAORDINARIA, DE LAS COSAS DE LA Guerra de Cataluña, segun las Cartas con que llegò ayer vn Correo, despachado à 9. del corriente Mes de Junio 1684. por el Excelentisimo Señor Duque de Bornonvila, Virrey y Capitan General de aquel Principado, desde el Campo Catolico de Palau, junto à Girona.

PARA DESENGAÑO DE LA FALSISSIMA voz, que desde el Sabado, sin el minimo fundamento, se havia esparcido de sucessos bien diferentes de lo que agora se refiere.

PARA DESEMPEÑO DE LA VERDAD constante, de la ILVSTRACION A LAS NOTICIAS LAVREADAS, que se publicò el Lunes 13. de este mesmo Mes.

Publicada à 15. de Junio 1684.

POr grande que sea el credito, que se atribuye à los Refranes introducidos de las largas experiencias de las cosas, parece flaquea la comparacion, que el dicho vulgar haze *de la mentira à un animal de pierna tan cortas, que no le permiten hazer largo viage*, siendo demasiado qualquiera que hagan las nuevas de malos sucessos, por el desconuelo que introducen en los animos Populares, siempre de cera para las impresiones de lo peor, aunque equivocas, y de jaspe, por la dificultad con que se les arranca. En medio del justo gozo con que celebravamos la Vitoriosa, y Heroica liberacion de la Ciudad de Girona del cruel Asedio puesta por las Armas de Francia, quien pensara nos le pudieran aguar tan de repente, como se experimentò, vnas voces tan improbables, y agenas de toda apariencia de verdad, de que vn Enemigo tan escarmetado, y postrado de sus perdidas, como el que sabiamos se havia retirado de aquella Plaza: al segundo dia despues, huviesse buuelto sobre si, y no solo peleado, y desbaratado nuestra Cavalleria con muerte de su General; pero pasado à otros progressos, que pensados, aun mentirosos, ponen horror à nuestro zelo. Mas
(co-

(como se acabò de saber ayer) no estava la menti-
 ra sola, conjurada cõtra el gusto, que nos ocafio-
 nava lo obrado, y contra las esperanças de verle
 aumentar muy en breve con las noticias de las
 nuevas prosperidades, que la mala constitucion
 del Exercito de Francia, y la resolucion del nues-
 tro prometian; pues nos las barajaron vnos ter-
 ribles diluvios, q̄ al passo q̄ dificultarõ increible-
 mēte al movimiento de Franceses, embarazados
 de tantos pertrechos; tãbien impossibilitaron à
 los nuestros el darles alcance, la buelta de la pe-
 queña, è indefensa Villa de San Jorge adonde lle-
 garon, y todavia persistē por la comodidad de los
 forrages, abrigados de las inundaciones, no pu-
 diendose dexar de ponderar, que vna Naciõ toda
 Fuego, segun el que gasta en tantas partes, halle
 tanta amistad en el Agua. Pensava sin ella, indu-
 bitablemente, el Mariscal de Belesons, acelerar sus
 marchas, à repassar los Pirineos, temeroso de que
 los nuestros le cortassen en aquel Quartel; y tam-
 bien escierto era este el intento del Señor Duque
 Virrey, y aun lo es: no pareciendo posible que el
 tiempo tan adelantado prosiga en desmentirse, y
 no franquee al Sol sus funciones de beberse las

aguas superfluas, y reparar los caminos, mientras lo mejor de la Guarnicion de Girona, incitada de los impulsos con que vna Vitoria suele animar à otra, acudia à esperar la ocasion; y en el Exercito encendia los anhelos à procurarla vna generosa emulacion. Desuerte, que quando menos se piensa, podrá ser oygamos nuevas muy alegres de aquella parte.

Entretanto no descuidava vn momento nuestra Cavalleria en estrechar quanto podia al Enemigo, la facultad del forragear, y obligarle à algùn empeño, de que empero se mostrava muy ageno, particularmente la Infanteria, viniendo cada dia muchos de ella à rendirse, contando distintamente la gran confusion en que se havian visto, no solo sobre Girona, pero la que todavia reinava entre ellos, no sin temores de que pudiesse rebentar en sedicion fatal al mesmo General, à quien acusavan de haverlos inhumanamente sacrificado en las Brechas, asta desangrados, y tan debilitados los principales Regimientos, que era imposible resistiesen al minimo assomo de los nuestros.

Dezia el Mariscal (quizà para entretener algo las ansias de los Soldados, de verse libres de él) que

que tenía orden de pasar à la Corte , dexando el Baston à otro en su ausencia.

A siete del corriente duientos Miquelet es nuestros, con su Cabo D. Ioseph de Trincheria, irritados de no haver conseguido, el romper algun Convoy (à cuyo fin se havian adelantado à los passos mas frequentados de Belaguarda , y Maurallàs) emprendieron la accion mas osada, que se pueda pensar , hechandose a las diez de la mañana sobre la Villa de Figueras, en cuyo Arrabal destrozaron veinte Franceses de la Guarnicion, que cuidava de la Artilleria gruesa , retirada allí con imponderable trabajo. No es creible el susto que movió en aquel Quartel, y cūdiò asta en los principales del Exercito, donde la aprehension de estar cortados, hizo tocar vna Arma general la mas recia que se puede imaginar. Tomò al instante toda la Cavalleria, el camino de la parte acometida: mas con toda su diligencia , no pudo llegar sino despues de retirados los Miqueletes, con vn buen Borin de Cavallos, y algunos prisioneros escogidos. Al passo que toda Cataluña hirve en apercibimientos, y movimientos de los Sometenes, para refuerço de el Exercito, se ha da-

dad la Ciudad de Valencia tan buena maña en la leva del nuevo Tercio, con que últimamente ofreció servir à Su Magestad, que à estas horas se supone havra llegado al Campo de Palau, y lo mesmo se cree del otro Tercio nuevo de la Ciudad de Zaragoza, esmerandose à porfia el amor, y hermandad de aquellas Ciudades, y Reynos en señalar sus finezas con el Principado de Cataluña.

Junta con aquellas noticias tan plausibles, por lo que yà son, y por lo que prometen, participan de Girona la otra bien lamentable, de haver muerto de sus heridas, el Sargento General de Batalla Don Martin de Sarmiento, y Valladares, en quien resplandecian tantos meritos, iguales à la grand calidad de su persona, y esclarecida Profapia, que con sobrada razon siente toda esta Corte, y sentirà lo mejor de España, su perdida: si perdida se puede llamar el empleo de vna Vida tan Ilustre, en vna de las ocasiones mas dignas de registrarse, en los Fastos de la mas Gloriosa inmortalidad.

A estas nuevas terrestres ha parecido acompañarlas con vna maritima tambien de buen anuncio: y es, que havindose en San Sebastian, armado

do dos Fragatas, la vna por cuenta de Su Magestad, y la otra por la de la Casa de la Contrataciõ, y Comercio para oponerse à las hostilidades, que los Corsarios Franceses pudieffen intèrar en aquellas Costas, encontraron vltimamēte à otras tres Fragatas Francesas, las dos, de Guerra, y la otra de fuego, y pelearon mas de tres horas; en cuyo espacio habiendo ganado los Enemigos al barlovento, se impossibilitò à las nuestras, no solo el intento de abordar, pero corrieron riesgo, asta, que vna pequeña borrasca las dividiò. Mas el dia siguiente habiendo encontrado se otra vez con las Francesas, despues del primer choque huyerõ estas à guarecerse de su Puerto de Zocoa, dõde se ha sabido arrivaron tan maltratados los Buques, que no serà facil buelvan en algunas semanas, à navegar. En ellas murieron 28. hombres Marineros, ò Soldados, y quedarõ mas de 30. heridos. De los nuestros solo muriò vno, y huvo tres heridos.

Por la Estafetilla de Navarra hay Cartas de Bayona, que dicen se defendia Luxemburg, con admirable constancia, y tal estrago de los agresores.

en los Assaltos, que no se desconfia el que la Fortuna de aquella afamada Plaza se dè la mano con la de Girona.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad.

CON PRIVILEGIO